

¿Consumimos agua limpia o limpiamos el agua sucia para tomarla?

Por Ricardo A. Astini

¿Sabías que para potabilizar el agua se utilizan químicos diversos que pueden ser perjudiciales para la salud?

Sí, el agua de consumo (subterránea o de manantiales) generalmente nace limpia (incolora, inolora, insípida, neutra y sin contenido bacteriológico), pero lamentablemente el hombre con sus diversas actividades y descuidos termina por contaminarla. Contaminarla implica cambiar progresivamente estas propiedades, que la hacen potable. Esto es lo que sucede con nuestros reservorios y lagos artificiales, donde se llevan a cabo una diversidad de actividades altamente contaminantes (por ejemplo: actividades náuticas) y progresivamente se acumulan más y más residuos cloacales y tóxicos producto de actividad industrial y del desarrollo urbano. Esto hace que, con el tiempo, un reservorio se contamine y sus aguas deban ser tratadas para el consumo. En ocasiones el tratamiento se vuelve tan caro y el producto final tan artificial que, si bien, lo que ingerimos tiene aspecto de agua, constituye un caldo artificial relativamente cristalino y neutro pero ya no inoloro, ni insípido. Quienes toman agua en la ciudad de Córdoba saben de qué estamos hablando.

¿Sabías que los costos de tratar el agua son muy elevados y constituyen la razón principal del valor del agua? Si la contamináramos menos sería, no sólo más fácil limpiarla, sino también mucho más barato su tratamiento y su recuperación.

Por estas razones debemos:

- a) Salvar los reservorios de agua potable
- b) Destinar sólo algunos reservorios para actividades náuticas
- c) Evitar los proyectos desarrollistas descontrolados en el entorno de las cuencas hídricas que alimentan nuestros reservorios de agua

¡Podemos empezar a cambiar tomando conciencia y dando el ejemplo!

Figura. Comunidad de cianobacterias flotando sobre el pelo de agua del lago San Roque. Se forman en todos nuestros lagos en etapas de florecimiento y eutrofización y se distribuyen en la superficie por remolinos o turbulencias propios de la dinámica superficial del espejo de agua.

Si querés saber más sobre el cuidado del agua te recomendamos leer nuestra nota en CICTERRÁNEA 1: Del cometa a tu vaso. El largo camino del agua.